

No quiero

La consigna de la seño era muy clara, pero tan rara que nadie la entendió.

—Les repito de nuevo: tienen que decir qué es lo que no quieren, lo que no quieren hacer ahora, hoy, en este día de clases.

—Pero, ¿puede ser cualquier cosa?- dijo Malena.

—Sí, cualquier cosa- respondió la seño.

— ¿Y no nos vas a retar?- preguntó Daniela.

—No. Nadie lxs va a retar.

Todxs se quedaron extrañadxs, mirándose con sonrisas cómplices.

— Yo no quiero tener Inglés- dijo Juan enseguida y la seño apuntó en su cuaderno.

—Yo no quiero tener el guardapolvo puesto- gritó Andrés sacándose el guardapolvo.

— Yo no quiero sentarme adelante- balbuceó Esteban mientras cambiaba de lugar.

— ¡Yo no quiero estar en el aula!- sentenció Sebastián, parándose bruscamente y amagando a irse.

— Yo no quiero que los varones digan lo que no quieren- dijo Camila muy lentamente y se hizo un silencio total. Hasta que los niños estallaron en gritos.

— ¿Por qué no? ¡Vos no digas!- gritó Pedro.

— No, yo no quiero que ningún varón juegue más a esto- insistió Camila.

Todxs miraron a la señorita esperando su sentencia final. La señorita se quedó pensando y miró a su alrededor. Las niñas la observaban con los ojos muy abiertos, calladitas y expectantes. Los niños gritaban, todos al mismo tiempo. “¡Pero seño, así no vale!”, “¡siempre hacen lo mismo!”, “¡que no jueguen ellas!”. La seño pidió silencio y respondió:

—No puedo hacer nada, si Camila no quiere eso, Camila no quiere eso.

— Y yo no quiero que los varones hablen más- se adelantó María antes de que alguien pudiera acotar.

— Y yo no quiero que se quejen- dijo Laura.

— ¡Y yo no quiero que hagan ruido!- gritó Andrea.

— Yo no quiero que nos peguen- agregó Celina, ya en un plural inevitable.

— ¡Ni que nos quiten las cosas!- ajustició Julia.

— ¡Sí! -dijo Pamela- ¡y que no llamen más la atención!

— ¡Y no queremos que nos dejen afuera cuando jugamos a la mancha!- exigió Melina.

— ¡Y al fútbol!- agregó Aldana.

— Muy bien "dijo la señorita completando el listado en su cuaderno" ahora me toca a mí: yo no quiero que se olviden de lo que no quieren.

VICTORIA PAZ SÁNCHEZ GARCÍA